TIERRA • MAR • AIRE

ARMAS DE GUERRA

Cómo luchan los profesionales

42

ARMAS DE LOS MERCENARIOS

POR TODO EL MUNDO

MUERTE EN ANGOLA

LA REVUELTA DE LOS SIMBA



ARMAS DE LOS MERCENARIOS



El jefe mercenario comandante "Mike el loco" Hoare (a la derecha), retratado con su escolta personal, sargento Grant, y un piloto mercenario belga tras la captura del aeródromo de Albertville a los rebeldes congoleños en 1964.

Los "guerreros de alquiler" han tomado parte en innumerables conflictos limitados durante los últimos 30 años. Hoy, soldados mercenarios combaten en todos los confines del mundo y emplean todo tipo de armas, desde los más recientes aviones de combate hasta subfusiles de la II Guerra Mundial.

Los rebeldes fueron tomados completamente por sorpresa. Los inexpertos centinelas fueron eliminados por hombres que habían estado entrenándose para esto durante toda su vida profesional. Somnolientos soldados tribales salieron a la calle sólo para encontrarse con el rítmico tableteo de una ametralladora Browning de 7,62 mm. La mayoría arrojó sus fusiles y huyó hacia el chaparral. En cuestión de minutos, la ciudad fue liberada y una columna de autoametralladoras y *jeeps* desfiló lentamente ante los viejos edificios coloniales.

Durante seis días, la ciudad había contemplado espantosas escenas de violencia tribal. El gobierno del Congo no disponía de medios propios para prevenir la matanza, pero ahora tenía un nuevo ejército: un "commando" de merce-

narios blancos cuyo superior adiestramiento suplía su escaso número. Reclutados por toda Europa y en Sudáfrica, estos soldados de alquiler combatían, no por su país, sino como parte de un ejército de conveniencia. Se estaba escribiendo un nuevo capítulo de la centenaria historia de los soldados mercenarios.

La aparición de "soldados de fortuna" de raza blanca durante los años 60 fue motivo de fuerte controversia. Algunos gobiernos intentaron evitar que sus ciudadanos se alistaran en ejércitos que sólo eran leales a quien les pagase una tarifa acordada. Pocos de los países africanos que por entonces alcanzaban la independencia daban la bienvenida a la llegada de unidades militares que eran mucho más profesionales que sus propios ejércitos de leva. Unidades como aquellas podían imponer los deseos de los líderes que fueran capaces de obtener sus servicios.

Los éxitos de los mercenarios en el Congo pronto crecieron hasta alcanzar la categoría de leyenda. Wilbur Smith y Frederick Forsyth escribieron novelas que se convirtieron en éxitos de ventas, y atractivas películas describieron una colorista imagen de los "perros de la guerra". Si bien la historia empezó en África, fuerzas mercenarias entraron en combate con posterioridad por todo el mundo. La CIA financió ejércitos enteros de mercenarios para luchar en guerras secretas en Laos y Camboya. En América del Sur se han contratado mercenarios para derrocar gobiernos, y todavía hay varios regímenes árabes que se mantienen en el poder gracias a los soldados de fortuna.

El material empleado por las unidades de mercenarios blancos en el Congo, Biafra y otras guerras africanas era una mezcla de excedentes de la II Guerra Mundial y de los modelos más recientes de la industria de armamentos. Fusiles de asalto de ordenanza de calibre 7,62 mm, como el FN FAL, el CETME o el Heckler und Koch G3, eran los favoritos, pero no siempre se podían obtener. El argumento desarrollado por Forsyth en *Los perros de la guerra* tenía que ver con una partida de subfusiles alemanes de la II Guerra Mundial; lo chocante del caso es que el relato estaba basado en un hecho real.



Arriba: Mercenarios blancos y gendarmes katangueños baten con morteros a las tropas de las Naciones Unidas enviadas a aplastar la rebelión organizada por Moise Tshombe inmediatamente después de la independencia del Congo, en 1961.

En algunos casos, los soldados mercenarios se veían obligados a emplear cualquier tipo de arma que les suministrara su patrono. Ametralladoras como la Browning M1919 de 7,62 mm y la soviética RP-46 fueron suministradas a naciones africanas cuando las grandes potencias competían por la influencia política en los nuevos estados. Estas armas eran excedentes de conflictos anteriores o habían sido almacenadas a medida que surgía una nueva generación de armas de infantería después de la II Guerra Mundial.

Algunos patronos de mercenarios se enfrentaron a dificultades particulares para obtener armas modernas. Rhodesia lo experimentó debido a un embargo decretado por Naciones Unidas, de modo que ex soldados británicos que hicieron el viaje hacia el Sur para enfrentarse a la



Arriba: Un soldado katangueño, armado con un subfusil Vigneron, toma parte en un ataque contra posiciones suecas en Elisabethville, en diciembre de 1961. El soldado que aparece en segundo plano lleva un fusil de asalto belga FN FAL.

Fichero de ARMAS DE LOS MERCENARIOS

293

BÉLGICA

Subfusil Vigneron

Uno de los numerosos subfusiles diseñados para producción en gran escala durante los años 50 y 60, el Vigneron sólo se empleó en combate en tierras africanas. Sencillo subfusil de retroceso directo, había sido diseñado por un ex oficial del Ejército belga, el coronel Vigneron. Fue fabricado por la desparecida Societé Anonyme Précision Liègeoise y se caracteriza por tener el cañón dotado de aletas para mejorar la refrigeración y de un prominente compensador de boca. Construido mediante estampación, el Vigneron tiene una culata de alambre telescópica que discurre a lo largo del cajón de mecanismos. Dicho culatín tiene una de las varillas más larga que la otra para que pueda ser utilizada como baqueta.

El Vigneron tiene una palanca selectora de tres posiciones: seguro, tiro a tiro y fuego automático. Se puede disparar en semiautomático aplicando una ligera presión sobre el gatillo.

Suministrado a las tropas belgas en 1953, fue pronto adoptado por la *Force Publique* en el Congo. Pero este famoso ejército colonial, que tiempo antes pasaba cuenta de las balas gastadas entregando las orejas de sus víctimas, se derrumbó con la independencia. Los Vigneron fueron empleados con profusión durante las guerras del Congo y, como también fueron suministrados a Portugal —con el nombre de *Metralhadora* M/961—, estuvieron en acción en Angola durante la misma época.



Especificaciones
Mitraillette Vigneron
Calibre: 9 mm Parabellum
Peso: (cargado) 3,6 kg
Longitud total: 706 mm
Longitud del cañón: 305 mm
Alimentación: petaca desprendible de 32 cartuchos

El Vigneron fue suministrado a la Force Publique belga durante los años 50; cuando esta fuerza se desintegró, sus armas cayeron en manos de los rebeldes tribales y del ejército katangueño de Tshombe.



Uno de los mercenarios de Mike Hoare ha sido herido durante la reconquista de Baraka, en el este del Congo, durante 1965. Los rebeldes Simba estaban a menudo muy bien equipados, por cortesía de China.

guerrilla, en ocasiones fueron equipados con pistolas españolas o fusiles húngaros. La *Force Publique* belga que había mantenido el Congo bajo control durante la ocupación colonial recibió un subfusil de producción doméstica, el Vigneron. A raíz de que la nueva nación entrase en erupción a la semana de la independencia y comenzase la secesión katangueña, ambos bandos utilizaron el Vigneron en el conflicto que se desató a continuación. Cuando el olvidado Ejército portugués libró largas guerras coloniales en Angola y Mozambique se empleó todo tipo de armas de infantería.

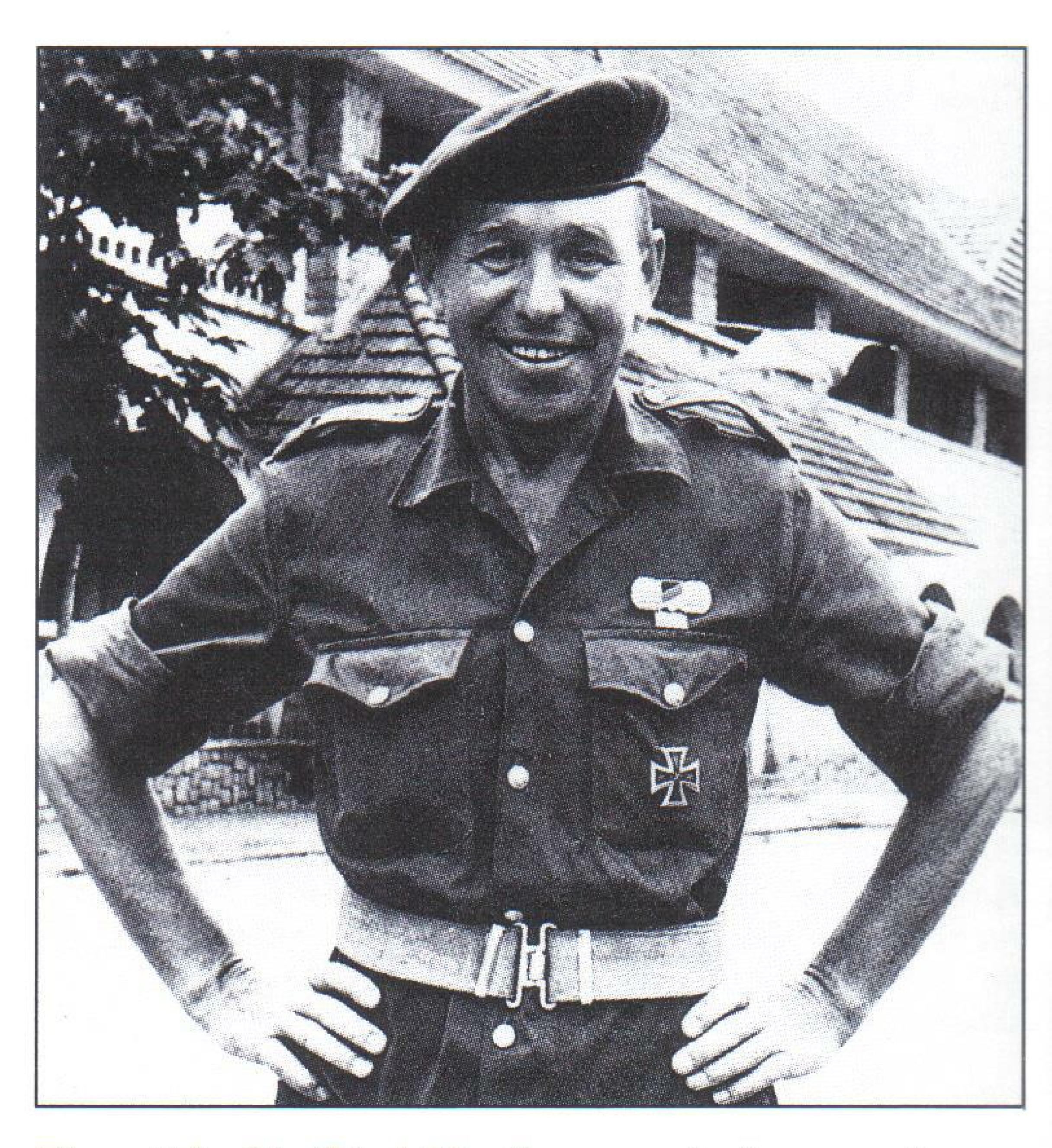
Una elevada proporción de los mercenarios que sirvieron en África eran ingleses. Desde las campañas de los años 60 en el Congo hasta el desastre en Angola durante 1976, antiguos soldados británicos estuvieron habitualmente en acción por todo el continente. El Gobierno de Su Majestad intentó detener algunos contingentes que se dirigían a Angola, en su ansia de no aparecer como participante en la guerra civil que se libraba en ese país. Que una unidad de ex militares británicos actuando por cuenta propia pudiera ser vista como representante de Gran Bretaña causaba una preocupación comprensible. Whitehall mantenía contacto directo con varias destacadas organizaciones de mercenarios. Una de estas compañías, KMS, incluía algunos antiguos miembros del SAS y de otras unidades de operaciones especiales.

Sus servicios habían sido solicitados en situaciones en las que el Gobierno temía verse excesivamente implicado pero deseaba participar de una forma u otra. Por ejemplo, personal contratado por KMS entrenó tropas del gobierno de Sri Lanka en los años 80; curiosamente, sus oponentes, los variados grupos que integraban la guerrilla Tamil, se hallaban asimismo reclutando ayuda mercenaria.

Mercenarios medievales

Mercenarios británicos han servido a diversos patronos a lo largo de los siglos. A partir de 1066, algunos de los Huscarles sajones –la espina dorsal del ejército– huyeron a Constantinopla, donde formaron una importante parte de la Guardia Imperial. La Compañía Blanca de John Hackwood fue el mejor de los variados ejércitos de mercenarios que dominaron la Italia del Primer Renacimiento. Al contrario que sus modernos homólogos, algunas unidades medievales de mercenarios empleaban diversas armas de especialista que les daban cierta ventaja sobre sus oponentes. Los franceses alquilaron ballesteros mercenarios italianos, que suministraban el tan necesario poder en armas de largo alcance para su ejército feudal, hasta que fracasaron dramáticamente en Azincourt. Los suizos se ofrecieron como grandes unidades de piqueros que abrían brecha a través de los ejércitos del siglo XV.

El empleo de mercenarios declinó durante el siglo XIX. En una época de grandes ejércitos, reclutados entre poblaciones en rápida expansión



El capitán Siegfried Mueller, uno de los mandos mercenarios de Mike Hoare en el Congo, era un ex oficial de las SS y no renunciaba a su Cruz de Hierro.

La opinión del profesional

Mercenarios

"Los mercenarios son inútiles y peligrosos. Confiar la defensa de un estado a los mercenarios nunca dará estabilidad ni seguridad. Los mercenarios están desunidos y hambrientos de poder, son indisciplinados y carecen de fe. Bravos entre sus amigos, son cobardes ante el enemigo. No tienen temor de Dios ni confianza en sus compañeros... La razón de todo esto es que lo único que los mantiene en el campo es la paga, insuficiente para que deseen morir por su patrono. Sólo están dispuestos a servir en el ejército cuando éste no está en guerra, pero cuando la guerra llega, desertan. No tengo por qué extenderme más sobre este punto, puesto que la presente ruina de Italia ha sido causada únicamente por nuestra dependencia de los mercenarios."

Nicolás Maquiavelo, 1514

294

GRAN BRETAÑA

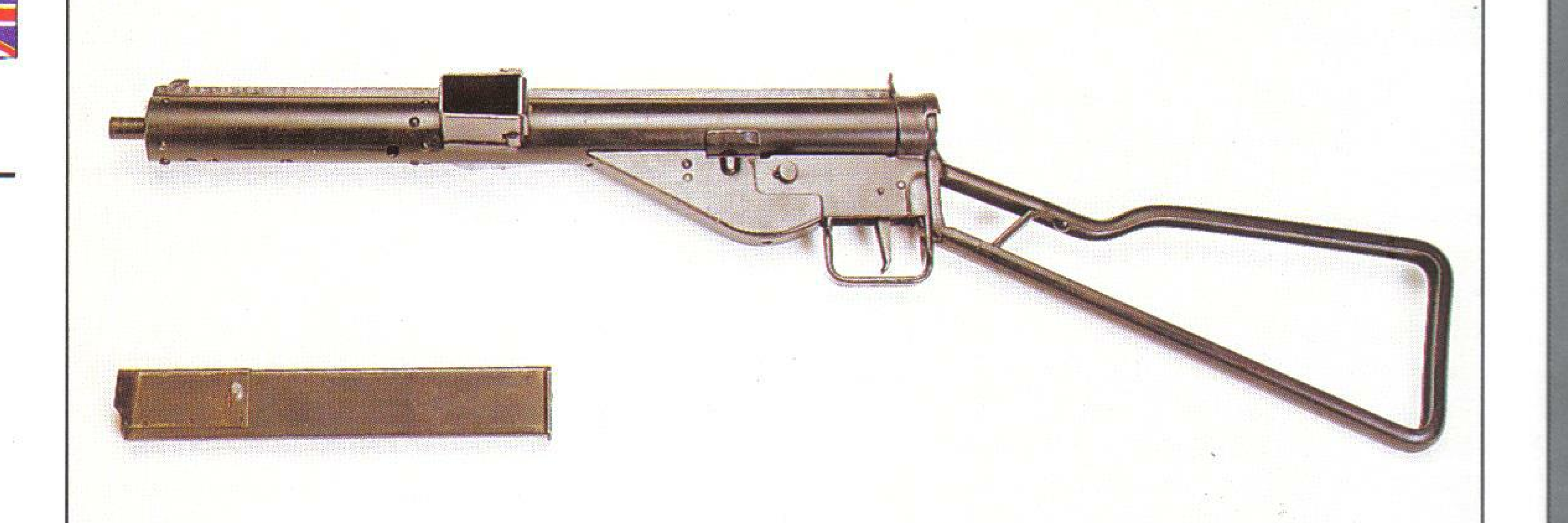
Subfusil Sten Mk II

Diseñado en 1940, el Sten fue una de las mejores armas baratas de infantería que se desarrollaron bajo la presión de la II Guerra Mundial. Enfrentado a una desesperante escasez de material, el Ejército británico necesitaba un arma funcional que pudiera ser producida en masa en el tiempo más corto posible. El subfusil Sten fue diseñado pensando en que pudiese producirse con el mínimo mecanizado, y realmente funcionaba. En condiciones reales, su rendimiento no era muy inferior al de los otros subfusiles en servicio en ese momento, mucho más caros, como eran el Thompson o el MP-38.

Se fabricaron más de cuatro millones de Sten durante la II Guerra Mundial.

Suministrado a las fuerzas británicas y de la Commonwealth, se entregó también a varias ex colonias británicas. Se ha usado en muchos conflictos africanos, donde su brutal sencillez es una ventaja. De todas formas, problemas de alimentación causados por el mal diseño del cargador y la tendencia que tenían los primeros modelos a dispararse al caer pueden hacer que el encuentro con tropas armadas de Sten sea una experiencia innecesariamente excitante.

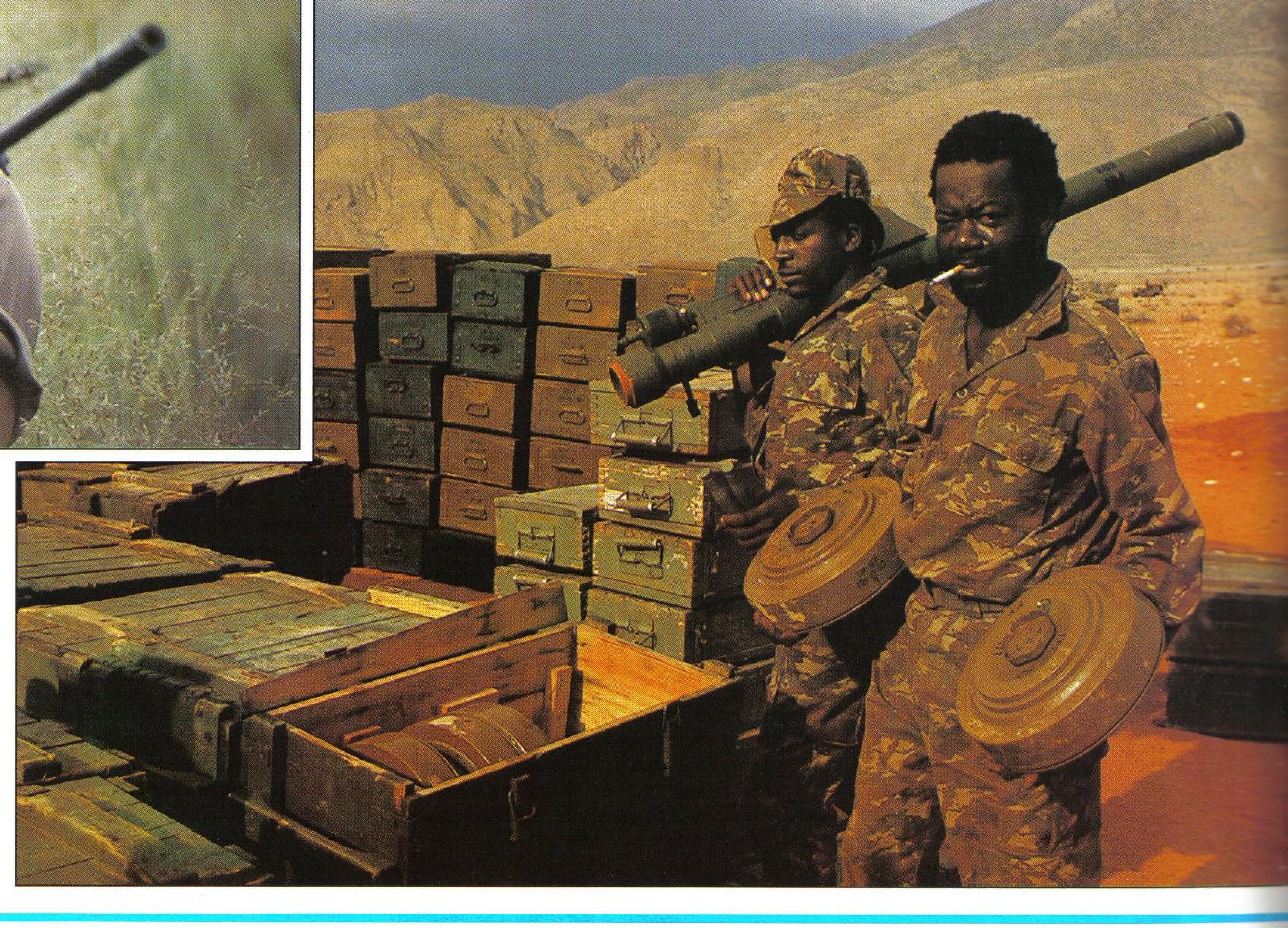
Al disparar munición 9 mm Parabellum, el Sten tenía la ventaja de usar el cartucho que se convirtió en la munición occidental estandarizada para subfusiles y pistolas.



Especificaciones
Subfusil Sten Mk II
Calibre: 9 mm Parabellum
Peso: 3 kg
Longitud total: 762 mm
Longitud del cañón: 190 mm
Alimentación: petaca desprendible de 32 cartuchos

El subfusil británico Sten fue suministrado a muchas colonias británicas en África, y ejemplares de esta arma, muy simple, han aparecido desde entonces en numerosos conflictos en el Tercer Mundo.





Arriba: El fusil de asalto FN FAL se ha fabricado en Gran Bretaña, Bélgica, Argentina y Sudáfrica, ha sido utilizado por más de 90 países y ha combatido en multitud de guerras en el África subsahariana desde 1960.

Derecha: Soldados sudafricanos muestran minas y misiles antiaéreos capturados a las fuerzas angoleñas en 1982. Todo este material había sido suministrado por la Unión Soviética, y el entrenamiento de los angoleños y las guerrillas del SWAPO dependía de asesores soviéticos, cubanos y alemanes orientales.

295

ESPAÑA 

Pistola Star

La mayoría de las armas utilizadas por los modernos mercenarios han sido excedentes de las grandes potencias, suministrados a naciones amigas del Tercer Mundo, o bien armas occidentales modernas adquiridas por los mercenarios con independencia de quienes les han contratado. Sin embargo, existen excepciones. Durante la guerra de Rhodesia, las fuerzas de seguridad de la minoría blanca de Ian Smith tuvieron que utilizar todo lo que podían conseguir a través de tortuosos circuitos que burlaban la prohibición de las Naciones Unidas. A primeros de los años 70, los rhodesianos comenzaron a entregar pistolas españolas Star a algunas de sus unidades. Esto no era testimonio de la calidad del arma, sino más bien del hecho de que el Gobierno del general Franco aprovechaba la crisis para hacer negocio.

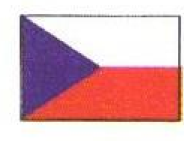
La Star Super B de 9 mm parece a primera vista una copia más de la famosa Colt M1911 de calibre 0,45. Sin embargo, si se examina en detalle se comprueba que presenta diferencias significativas. No existe seguro de empuñadura en la parte posterior de la culata. Al despiezar el arma se puede ver que el cañón se desplaza verticalmente mediante una leva, como en la Browning Haute Puissance, y que el gatillo es del tipo pivotante en lugar de deslizante como en la Colt. Pocos veteranos de Rhodesia hablan de la Star con gran entusiasmo; era una funcional pistola de 9 mm, ni más ni menos.



Especificaciones
Pistola Star Super B
Calibre: 9 mm Parabellum
Peso: 1 kg
Longitud total: 222 mm
Longitud del cañón: 130 mm
Alimentación: petaca desprendible de 8 cartuchos

La Star Super B fue adquirida por Rhodesia durante la guerra contra las guerrillas y es usada asimismo por el Ejército sudafricano. Si bien se parece a la Colt Modelo M1911 del 0,45, su funcionamiento es algo distinto.

296

CHECOSLOVAQUIA 

Fusil de asalto Modelo 58

Este fusil de asalto checo es la rareza dentro de la serie de armas Kalashnikov empleadas por las naciones que formaron anteriormente el Pacto de Varsovia. Si bien el Modelo 58 es muy similar externamente al clásico AK-47, es de hecho un arma completamente diferente, con un funcionamiento muy distinto. El Modelo 58 es un arma muy bien hecha, aunque afeada por un acabado exterior gris que parece "pegajoso"; esto, unido a la fibra de vidrio que se emplea en la caja, da la impresión de que se trata de un arma de juguete.

En servicio, el Modelo 58 es un arma perfectamente digna de confianza. No tiene regulador de gases, pero como el émbolo está cromado, eso no es problema. El sistema de acerrojamiento es similar al de la pistola Walther P-38. Sin embargo, el usuario descuidado deberá andarse con mucho cuidado, pues después de desmontarlo en todos sus componentes, el Modelo 58 puede montarse y dispararse sin necesidad de colocar la pieza de bloqueo. De esta forma, si es desmontada por algún incapaz, al disparar puede encontrarse con el cierre en la boca.

La palanca selectora está en el lado izquierdo del cajón de mecanismos. En la posición de seguro, desconecta el gatillo del fiador semiautomático que retiene el percutor. El Modelo 58 se vendió a Mozambique y Tanzania.



Especificaciones
Fusil de asalto Armalite AR-10
Calibre: 7,62 mm X 51
Peso: 4,82 kg
Longitud total: 1 029 mm
Longitud del cañón: 508 mm
Alimentación: petaca desprendible de 20 cartuchos

El fusil checo Modelo 58 es muy parecido al famoso Kalashnikov soviético, pero se trata de un arma muy distinta. Pese a su acabado un poco simple, es un arma fiable y razonablemente bien diseñada.

demográfica, había poca necesidad de profesionales en alquiler. Pero hubo excepciones: después de una corta guerra con Nepal, el Ejército británico comenzó a utilizar soldados nepaleses en la India. Los batallones de fusileros gurjas todavía sirven hoy, tras haber combatido valerosamente en África, Asia y Europa en ambas guerras mundiales.

Combatientes revolucionarios

Los mercenarios volvieron a estar de moda a finales de la Primera Guerra Mundial. La destrucción del viejo orden en China y Rusia trajo aparejado un estado de guerra civil, y una caótica situación en Europa Central. Un ejército checo que había peleado por el zar contra los alemanes se encontró en medio de la Revolución rusa y tuvo que abrirse paso a tiros. Una increíble combinación de mercenarios fue pagada con dinero francobritánico a fin de apoyar a los rusos blancos contra los bolcheviques. Ejércitos de "corsarios" alemanes estuvieron en acción a lo largo de la costa báltica, en una sangrienta repetición de la Edad Media.

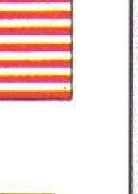
Durante los años 20 apareció un nuevo tipo de mercenario, el piloto de fortuna. Aviadores sin empleo a raíz de la conclusión de la I Guerra Mundial fueron alquilados por señores de la guerra chinos para volar en una extraña mezcla de aviones comprada en Europa y América. Los Fokker D.VII reverdecieron sus combates singulares contra adversarios de otros tiempos, como el Sopwith Camel. Un puñado de aviones podía tener un efecto desproporcionado a su número contra ejércitos de supersticiosos campesinos.

Los mercenarios han combatido a menudo tanto por convicción ideológica como por el reclamo del dinero. Soldados y aviadores merce-

"Voluntarios" del 53 Commando británico se reúnen en Kamina para ser llevados en avión a Bukavu para operar contra tribus rebeldes en setiembre de 1964.



297



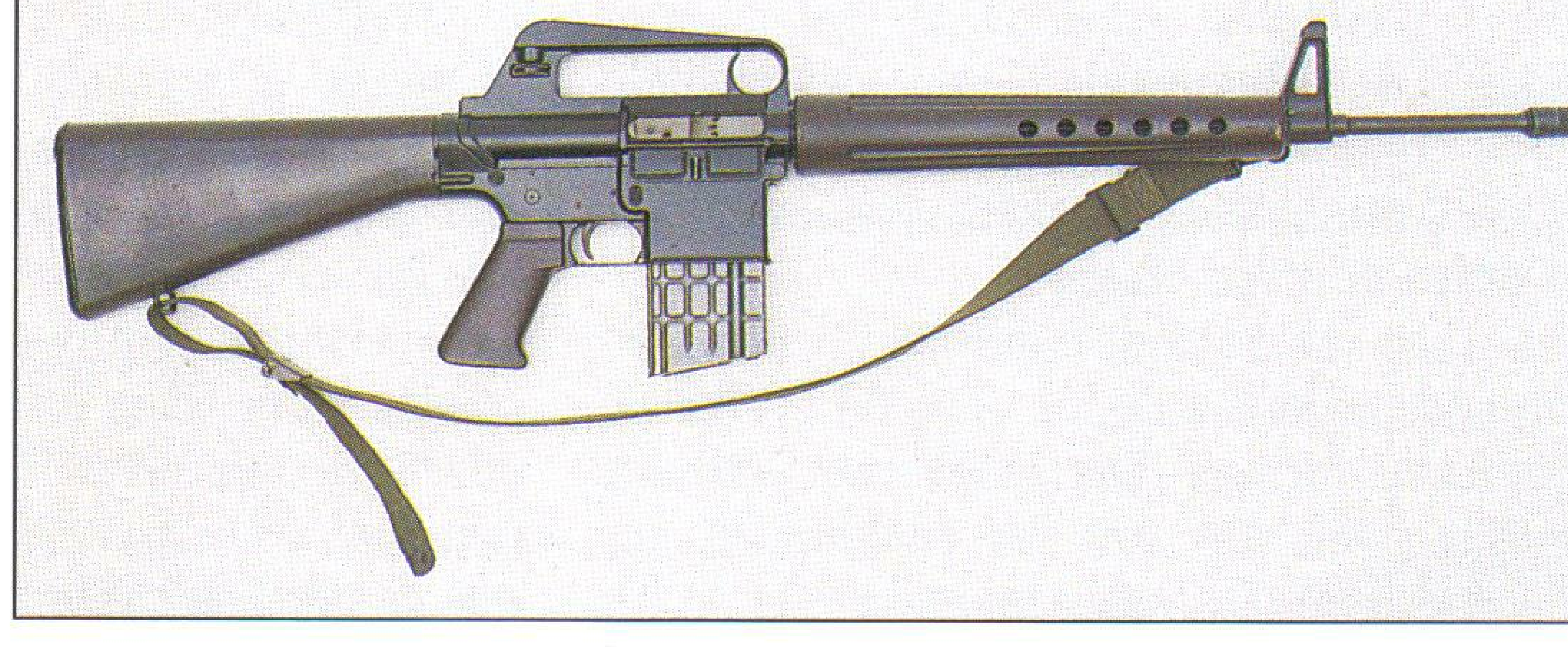
ESTADOS UNIDOS

Fusil de asalto Armalite AR-10

Podía haber sido un fusil de ordenanza de 7,62 mm tan importante como armas hoy clásicas como son el FN FAL y el Heckler und Koch G3. En lugar de ello, esta innovadora arma, creada por el célebre diseñador Eugene Stoner, se convirtió en una segundona del mundo de las armas de infantería. Como el subfusil Vigneron, su única experiencia de combate se ha producido en manos de soldados africanos y de mercenarios.

El AR-10 apareció en 1955. Introdujo el diseño de "todo en línea" y, por encima de eso, revivió la idea de un sistema de acerrojamiento rotativo. Este último aspecto tuvo tanto eco que dicho sistema es prácticamente el normalizado en el diseño de los fusiles de asalto posteriores. Un profuso empleo del aluminio en su construcción hizo que el AR-10 sobreviviese a la propia compañía Armalite. Dispara razonablemente bien, pero crónicos retrasos de producción y un estudio del mercado insatisfactorio lo hicieron fracasar comercialmente. En el momento en que estuvo disponible para su venta, FN, CETME y H&K habían copado el mercado del fusil de asalto en calibre 7,62 mm. Fue el diminuto sucesor del AR-10, el AR-15 de calibre 5,56, el que hizo historia. El AR-10 quedó condenado al olvido.

En la actualidad, sólo existen algunos AR-10 en manos de coleccionistas privados. Los únicos pedidos vinieron de Sudán y de los portugueses, enzarzados en la guerra de Angola.



Especificaciones
Fusil de asalto Modelo 58
Calibre: 7,62 mm X 39
Peso: (cargado) 3,82 kg
Longitud total: 820 mm
Longitud del cañón: 401 mm
Alimentación: petaca desprendible de 30 cartuchos

El Armalite AR-10 fue un excelente fusil de asalto en calibre 7,62 mm, pero un fracaso comercial. Sólo fue usado en combate por los portugueses en Angola. El AR-10 fue la base para el famoso AR-15 de calibre 5,56 mm.

298

ESPAÑA

Fusil de asalto CETME

Todavía en servicio en lugares favoritos de los merecenarios como el Congo, Chad o Zaire, el CETME nació en España a finales de la II Guerra Mundial. El principal responsable del diseño fue un ingeniero alemán llamado Vorgrimmler. Éste trabajaba en Mauser durante la guerra y emigró a España en 1945, donde empezó a trabajar a partir del sistema de retroceso de masas retardado y bloqueo por rodillos que había introducido el revolucionario *Sturmgewerh* alemán de 7,92 mm.

El equipo que produjo el nuevo fusil español fue bautizado Centro de Estudios Técnicos de Materiales Especiales (CETME). El primer diseño usó el cartucho alemán *kurz* de la época de la guerra, pero en 1956 se produjo el cambio a un cartucho de 7,62 mm que tenía las mismas dimensiones externas que la nueva munición normalizada en la OTAN, pero empleaba una carga menor para disminuir la velocidad inicial. Sin embargo, el arma podía tolerar el empleo del cartucho normalizado de la OTAN, a condición de que se le cambiase la cabeza del cierre. Esta característica fue providencial, pues al poco el Ejército español decidió deshacerse de su peculiar cartucho; en 1964, el CETME fue reformado para usar la munición de 7,62 mm X 51. El resultado fue el Modelo C.

El CETME es muy sencillo de fabricar, pues sólo tiene 20 piezas que requieran mecanizado.



Especificaciones
Fusil de asalto CETME Modelo C
Calibre: 7,62 mm X 51
Peso: 4,1 kg
Longitud total: 1 016 mm
Longitud del cañón: 450 mm
Alimentación: petaca desprendible de 20 cartuchos

Como el FN FAL, el fusil de asalto CETME de 7,62 mm fue empleado por mercenarios en el Congo a mediados de los años 60. Su diseño sirvió de punto de partida para el fusil alemán H&K G3.



La pericia en combate cercano puede adquirirse en un centro de entrenamiento de mercenarios en Estados Unidos. Esta Colt M1911 modificada para competición es más adecuada para una operación "quirúrgica", posiblemente un golpe de estado, que para una acción prolongada de combate.

narios figuraron en ambos bandos durante la Guerra Civil española. La única defensa aérea fiable de que disponía la China nacionalista contra los japoneses consistía en los "Tigres Voladores" de Chennault –un desesperado grupo de pilotos, mayoritariamente americanos–, que combatieron contra los japoneses mucho antes de Pearl Harbor.

Algunos de los soldados que se alistaron en las campañas africanas de los años 60 no fueron allí para hacer fortuna. Sus pagas eran bastante modestas en relación con los sueldos en sus países de origen. La compensación por sufrir heridas graves en combate era muy baja.

Guerras del Tercer Mundo

A medida que las armas se van volviendo más caras y complicadas, los ejércitos reclutados en poblaciones de bajo nivel tecnológico o en vías de desarrollo son cada vez menos capaces de manejarlas. Del mismo modo que las guerrillas afganas buscaron paquistaníes y voluntarios de otros ejércitos musulmanes para emplear ciertos sistemas de armas contra los soviéticos, así debería proceder cualquier futuro dictador del Tercer Mundo que se hallara buscando ayuda externa. A fin de cuentas, la política es simplemente otra forma de hacer la guerra, y muy a menudo esto no funciona. El fallido golpe de estado mercenario en las Seychelles, en 1981, demostró la capacidad de desequilibrar una situación que poseen los soldados mercenarios. Un cabecilla mercenario escribió, en el prólogo de la historia de una operación similar en Libia, lo siguiente: "Este libro está dedicado a la propuesta de que media docena de hombres desesperados, armados con subfusiles, todavía pueden cambiar el curso de la historia mundial".

Un tirador se entrena con un fusil de asalto Beretta AR-70. Los mercenarios actuales raramente están mejor armados que sus oponentes; su única ventaja posible es una mayor experiencia de combate.



Comparación de combate

Durante los años 50 y 60, Estados Unidos y la Unión Soviética suministraron todo tipo de armas a sus aliados en África. Dos rivales directos fueron dos de sus ametralladoras de ordenanza de la II Guerra Mundial, la Browning M1919 y la Detgyarev DP, ambas de 7,62 mm.

ESTADOS UNIDOS **299**

Ametralladora Browning M1919

Todavía en servicio en toda África, la ametralladora Browning de calibre 7,62 mm ha gozado de una larga carrera en el *US Army*. Diseñada en 1910, fue adoptada en 1917 y reemplazada por la ametralladora polivalente M60 a principios de los años 60. Como sus equivalentes soviéticos, la Browning fue relegada a unidades de reserva y exportada a estados amigos. Dado que también era empleada por británicos y franceses, además de otros ejércitos europeos, tenía la ventaja de ser familiar a los mercenarios blancos de los años 60. Existen fotografías del Congo que muestran *jeeps* y vehículos blindados llevando Browning instaladas en improvisados montajes. Fue empleada como arma secundaria en carros y otros medios acorazados por la práctica totalidad de las fuerzas aliadas durante la Segunda Guerra Mundial, y muchas Browning viajaron a África instaladas en vehículos de la época de la guerra entregados a los ejércitos de los estados negros recién independizados.

Especificaciones
Ametralladora Browning M1919
Calibre: 7,62 mm
Peso: 14,06 kg (el trípode, 6,35 kg)
Longitud total: 1 044 mm
Longitud del cañón: 610 mm
Velocidad inicial: 800 metros por segundo
Alimentación: cinta de tela de 250 cartuchos

La M1919 es alimentada mediante una cinta de tela que contiene 250 cartuchos. Algunos países la han modificado para que pueda utilizar la munición de 7,62 mm OTAN.

El cañón está refrigerado por aire a través de los agujeros de la camisa. Esta arma derivó de un diseño de ametralladora de aviación desarrollada en la I Guerra Mundial.

El trípode M2, de 6,35 kilogramos, es el afuste portátil más usual para la Browning M1919.



Cuando está montada en el trípode M2, el arma puede fijarse para hacer fuego sobre zonas predeterminadas.

Las patas del trípode pueden clavarse en el suelo, pero para obtener una máxima estabilidad es práctica común apilar sacos terreros sobre ellas.

300 UNIÓN SOVIÉTICA

Ametralladora ligera Degtyarev DP

Fácilmente distinguible por su anacrónico cargador circular, la Degtyarev es otra reliquia de la II Guerra Mundial que desde entonces ha servido en varios conflictos en Asia y África. Diseñada a principios de los años 20, fue la ametralladora ligera normalizada del Ejército Rojo durante la "Gran Guerra Patriótica". Como la mayoría de armas ligeras soviéticas, su simplicidad de construcción la hacía "a prueba de campesinos" y aseguraba que incluso el recluta menos preparado pudiese utilizarla con sólo que se le diese un poco de adiestramiento. Esto la hace igualmente adecuada para ejércitos de guerrillas, que empezaron a ser suministrados por los soviéticos cuando las superpotencias pugnaban por el control de África y Asia.

La Degtyarev dispara el viejo cartucho del fusil imperial ruso. Es un arma accionada por gases, con un tubo debajo del cañón que canaliza hacia un émbolo parte del gas producido por el disparo. El émbolo está unido a una pieza móvil que hace retroceder el cierre, que expulsa el casquillo vacío antes de ser devuelto hacia adelante por un muelle recuperador. Al avanzar, el cierre recoge un nuevo cartucho del cargador.

Especificaciones
Ametralladora ligera Degtyarev DP
Calibre: 7,62 mm X 54R
Peso: 11,9 kg con el cargador lleno
Longitud total: 1 270 mm
Longitud del cañón: 605 mm
Velocidad inicial: 840 metros por segundo
Alimentación: cargador de tambor de 47 cartuchos

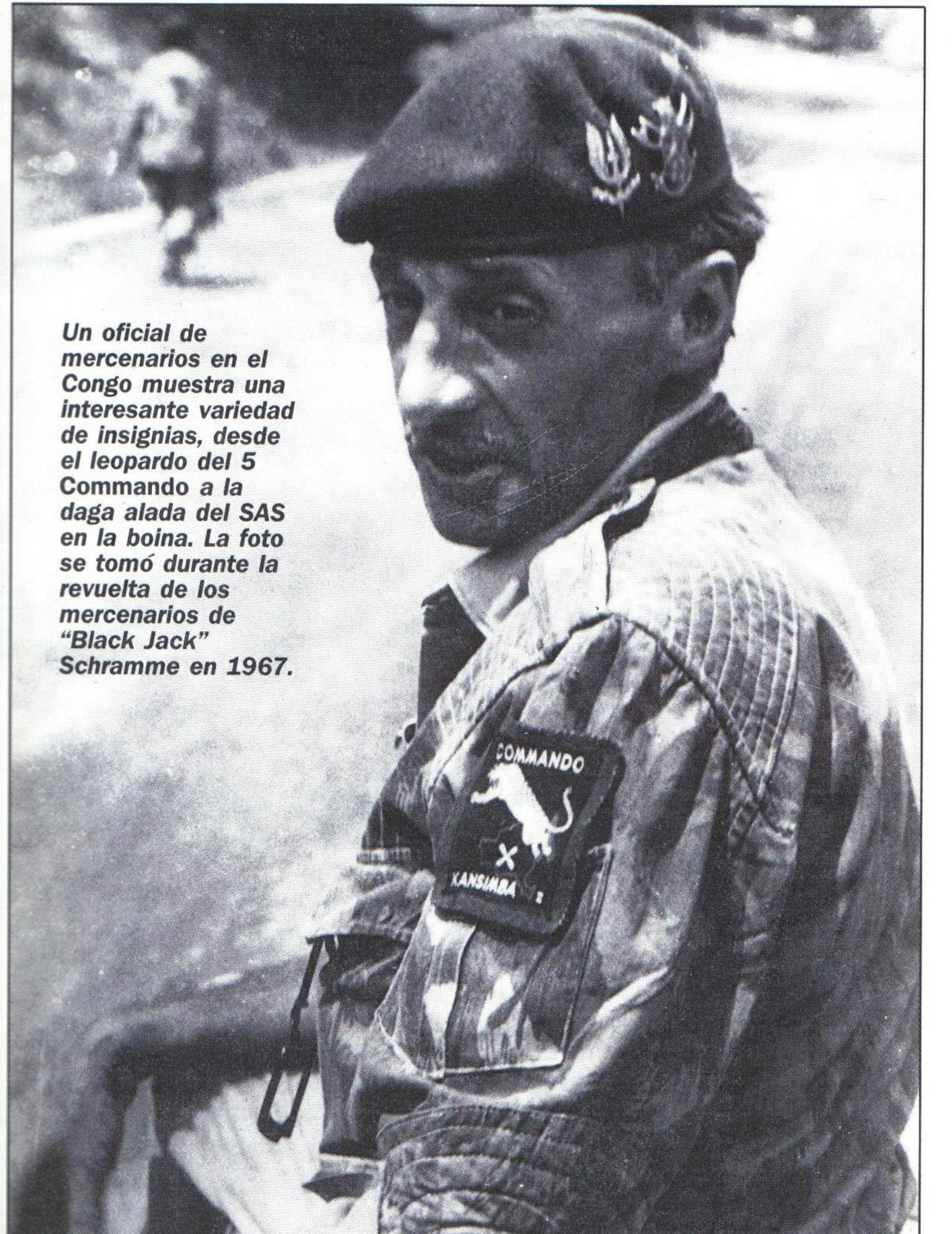
La económica culata de madera es una característica común de ciertos tipos de armas del extinto Bloque Oriental. Suele tener una espesa capa de barniz y puede parecer fea, pero cumple su cometido.

La Degtyarev tiene un seguro de empuñadura situado justo detrás del guardamonte, que se activa cuando el tirador agarra la culata, pero el arma no disparará hasta que la palanca sea presionada.

El característico cargador de tambor contiene 47 cartuchos, con las puntas orientadas hacia el centro. Su munición de 7,62 mm X 54R es incompatible con los fusiles de asalto AK-47 y AKM.

El cañón es cambiable en los modelos posteriores a 1940. El conjunto del cañón consiste en dos tubos soldados; el inferior contiene el cilindro de gases.

El apagallamas y la tuerca del cilindro de gases deben extraerse para desmontar el cañón, de forma que un cambio rápido de éste en condiciones de combate no es una opción sensata.



Un oficial de mercenarios en el Congo muestra una interesante variedad de insignias, desde el leopardo del 5 Commando a la daga alada del SAS en la boina. La foto se tomó durante la revuelta de los mercenarios de "Black Jack" Schramme en 1967.



POR TODO EL MUNDO

Ahora mismo, alguien, en alguna parte, puede estar organizando una operación de mercenarios. Muchos gobiernos han sido derrocados por golpes de estado, que no por sufragio, y soldados mercenarios han tenido a menudo un papel vital en ellos.

Un oficial británico conduce una patrulla de camelleros omaníes a principios de los años 60. Algunos militares británicos continuaron sirviendo en la región, trasladados temporalmente de sus destinos, mientras que otros pidieron la baja para convertirse en mercenarios para los omaníes y otros ejércitos.

Los días de gloria de los mercenarios en el Congo empezaron hace 30 años, pero los mercenarios son todavía un factor importante en el política africana. Hay tres principales partidos políticos en la mayor parte de las naciones africanas: uno en el gobierno, otro en la cárcel y el tercero, conspirando en el exilio. Algunos de sus ejércitos están mal entrenados y pobremente equipados, y son mandados por oficiales escogidos, no por su capacidad militar, sino por su lealtad al régimen. Se trata de instituciones frágiles, proclives a desintegrarse sin previo aviso en caso de que se produzca una crisis.

Un nuevo gobierno puede tomar el poder con sorprendente facilidad si puede reunir fuerzas suficientes para tomar los centros de comunicaciones, la emisora principal de televisión o radio y el palacio presidencial (preferentemente eliminando al ocupante de éste). Es una operación que necesita confianza en uno mismo, una cronometración precisa y una potencia de fuego bien dirigida; a veces, una pequeña banda de profesionales puede ser más útil que todo un ejército regular.

Por supuesto, a ningún líder político le gusta proclamar el empleo de mercenarios en su ascensión al poder. Se les mantendrá posteriormente entre bastidores, y el nuevo presidente deberá pronunciar los tradicionales discursos contra "el imperialismo y el colonialismo". Entonces, para protegerse de cualquiera que quisiera jugarle la misma mala pasada, alquilará una unidad mercenaria para organizar su guardia personal. De esta forma, un elemento mercenario permanece en el núcleo del nuevo régimen; esto es siempre un arma de doble filo, dado que esta fuerza es en último término sólo leal al crujido de los billetes de banco.

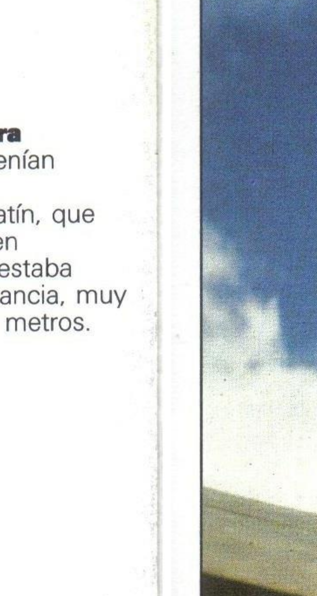
Los mercenarios que pueden llevar un líder en el exilio de un piso en Europa al palacio presidencial de una nación africana proceden de diversos ejércitos. Algunas operaciones mercenarias dependen de tropas reclutadas en una única nación. De aquí los equipos rivales de Francia, Bélgica, y Gran Bretaña que fueron alquilados para lanzar un golpe de estado en Togo hace unos pocos años. Otras acciones han empleado personal más variado: los comandos mercenarios de los años 60 vinieron de toda Europa y África. Un país brilla por su ausencia: a pesar de la existencia de una masiva subcultura mercenaria que ha desembocado en la revista *Soldier of Fortune* y sus diversos imitadores, Estados Unidos ha producido sorprendentemente pocos mercenarios. El fin de la guerra de Vietnam presagiaba la aparición de un gran número de inquietos ex soldados que no querría o no podría cambiar de oficio. Pero sólo fue un goteo.

Pocos mercenarios se hacen ricos. Las pagas de muchas operaciones mercenarias han sido equiparables a los honorarios de profesionales independientes europeos, pero llevan consigo el riesgo de muerte o mutilación, a menudo sin acceso a adecuado tratamiento médico. Unos pocos mercenarios han sido capaces de convertirse al fin de su carrera en importantes empleados de regímenes sudamericanos. La mayoría, sin embargo, cae en el camino. Pero ha habido excepciones. Un piloto mercenario, alquilado por los rebeldes biafreños para llevar una fortuna en divisas fuertes a Suiza, se apropió de todo el dinero y voló hacia Sudáfrica esa misma noche.

Mauser C.96
Muy utilizada durante la I Guerra Mundial, en los años 20 llegó a ser tan popular entre los señores de la guerra chinos que llegaron a fabricar sus propias copias.

Cartucho Mauser de 7,63 mm
Era una munición relativamente potente, aparecida en 1894. Posteriormente fue copiada por los rusos.

Cargador
La Mauser tenía un cargador fijo para diez cartuchos, que se introducían en peines a través del cierre.



Alza de corredera
Algunas Mauser tenían funda de madera, convertible en culatín, que las transformaba en carabinas. El alza estaba graduada a la distancia, muy optimista, de 500 metros.

Empuñadura
La característica empuñadura de la C.96 lleva a veces grabado un número "9". Estos ejemplares utilizan munición de 9 mm Parabellum en lugar de la original de 7,63 mm.

Con los señores de la guerra

La revolución de 1911 en China derrocó finalmente a la familia imperial, pero no consiguió crear una nación unificada. El país quedó dividido entre facciones rivales, con zonas de influencia del tamaño de Europa, y los señores de la guerra pronto reclutaron mercenarios europeos y americanos para potenciar sus variados ejércitos. Con posterioridad a la I Guerra Mundial, todo tipo de soldados y aventureros viajó a China para ofrecer sus servicios. Las armas que elegían eran tan diversas como sus orígenes, pero hubo un arma que llegó a ser casi un símbolo de la época: la Mauser C.96. Esta pistola caló hondo en los chinos, que comenzaron a fabricar sus propios modelos, llegando a convertir algunos ejemplares para hacer fuego automático. Era un arma poco precisa, pues el retroceso a ráfaga elevaba excesivamente la boca. La solución de los chinos consistió en disparar con el arma inclinada a un lado, con lo que se conseguían unas ráfagas tremendas, aunque muy imprecisas.



La Legión Árabe formó el grueso del Ejército jordano después de la II Guerra Mundial. Hasta los años 60 estuvo mandada por un oficial británico.

Arriba: Uno de los "Tigres Voladores" de Chennault celebra una victoria pintando una bandera japonesa en el lateral de su caza. Estos pilotos mercenarios estuvieron en acción contra los japoneses antes de que Pearl Harbor llevara a Estados Unidos a la guerra.

"Tigres Voladores"

El gobierno nacionalista que controlaba la mayoría de China a principios de los años 30 hubo de hacer frente a la invasión japonesa. Al carecer de medios contra la Fuerza Aérea japonesa, buscó en el extranjero una fuerza mercenaria, del mismo modo que un decenio atrás las facciones rivales del país habían contratado pilotos veteranos de la I Guerra Mundial y comprado aviones de la misma época. En 1936, un comandante retirado del Cuerpo Aéreo del Ejército de EE UU, Claire Lee Chennault, fue invitado a organizar una fuerza de cazas que defendiese China del poder aéreo japonés. En 1940, Chennault había reclutado 80 pilotos norteamericanos y 150 especialistas; al año siguiente, Estados Unidos les suministró cien cazas Curtiss P-40. Los "Tigres Voladores" de Chennault tenían tres escuadrones en acción cuando los japoneses atacaron Pearl Harbor. Esta fuerza aérea mercenaria conservó su identidad con posterioridad a 1941, pero como parte de la Fuerza Aérea de EE UU.



Las tropas japonesas toman por asalto Nanking en 1937. La posterior matanza de cerca de 250 000 civiles horrorizó al mundo, pero ninguna potencia decidió intervenir contra Japón. Los chinos eran particularmente vulnerables en el aire, dado que tenían pocos pilotos y aviones útiles.

Izquierda: Un oficial japonés posa orgullosamente con la cabeza de un civil chino. Atrocidades de este tipo no doblegaron a los chinos, cuyos líderes contrataron pilotos mercenarios para defender sus ciudades contra los ataques aéreos enemigos.

Armas de los mercenarios

Los mercenarios emplean cualquier arma que tengan a mano, pero es evidente que tienen sus preferencias. Entre éstas está el subfusil Uzi, pues es un arma eficaz, fiable y muy difundida. El ubicuo FN FAL es otro favorito y ha sido usado en todas las aventuras mercenarias en África. Los fusiles de asalto M16 y G3 son también habituales: sin lugar a dudas, los mercenarios preferirán aquellas armas que usaron mientras servían en el Ejército de su país.



Munición de 9 mm
Munición comercial checa y norteamericana de 9 mm. El suministro de munición es a menudo un factor crítico en operaciones mercenarias; la mala calidad de la munición fue una plaga para diversos grupos mercenarios durante el desastre de Angola.

Subfusil UZI
El subfusil UZI se obtiene con relativa facilidad en el mercado internacional de armas. Incluso algunos estados árabes lo han adquirido, si bien en condiciones de gran secreto.

Fusil M16 de 5,56 mm
Este es el modelo M16A1, con pulsador de forzamiento del cierre; ha sido el fusil de ordenanza del *US Army* durante 20 años, hasta la reciente introducción del M16A2, con capacidad de efectuar ráfagas de tres disparos.

Cartucheras norteamericanas
El equipo militar norteamericano entregado a naciones africanas raramente incluye los modelos más recientes, pero puede que grupos de mercenarios contratados por líderes descontentos roben en almacenes de excedentes del Ejército en Europa. Este material es "purificado": es decir, se eliminan todos los detalles del fabricante para no delatar el verdadero origen del producto.

Copia china del subfusil PPS-43
Ha aquí una copia realizada en China del subfusil soviético de la II Guerra Mundial PPS-43 de 7,62 mm.

Boina de la Legión Extranjera francesa
Esta es la boina del regimiento paracaidista de la Legión francesa. La Legión es un auténtico ejército mercenario, y algunos ex legionarios continúan llevando boinas e insignias de la Legión cuando están en campaña contratados por otro patrono.

Gorra mimetizada de tipo norteamerica
Se suelen usar gorras de faena mimetizadas e Portugal, Francia, Bélgica y otras potencias coloniales, nto con prendas de cabeza del lugar y recuerdos del ervicio en otras unidades. Algunas fuerzas mercenarias an ido a la guerra con uniformes regulados; en los años 0, los mercenarios en el Congo crearon sus propia nsignias de grado y de unidad.

Bayoneta de AKM
Esta es la bayoneta de ordenanza, entregada junto al fusil AKM a las fuerzas del que fue Pacto de Varsovia. La funda presenta un delicioso aislador de goma típico del Este de Europa. Esto puede ser muy útil cuando se corta cable eléctrico con la bayoneta y la vaina unidas para formar un cortacables.

Cuchillo Winchester
Los mercenarios han sido fotografiados a menudo llevando pavorosos cuchillos de combate y otros accesorios. Sin embargo, es esencial un buen cuchillo multiuso, como pueden testificar quienes escaparon de la captura en Angola.

Pistola Browning de 9 mm
Entre las armas cortas usadas por los soldados mercenarios ha habido de todo, desde revólveres del 0,357 Magnum hasta veteranas Luger y Webley de la II Guerra Mundial. Como arma muy difundida por todo el mundo, la Browning Haute Puissance es una buena elección.

PUNTO DE MIRA ARMAS DE LOS MERCENARIOS

Mercenarios de las SS

El "estado dentro del estado" del *Reichsführer* Heinrich Himmler estaba consagrado a la noción de la supremacía racial aria. Cuando los alemanes hubieron ocupado la mayor parte de Europa, las SS comenzaron a reclutar voluntarios, un proceso que se aceleró cuando Hitler lanzó su "Cruzada en el Este": la invasión de la URSS. Cuando la "cruzada" fracasó para convertirse en una desesperada lucha por la supervivencia, se incrementó cada vez más el reclutamiento de extranjeros por las SS. Anticomunistas de Francia, Holanda, Bélgica y Escandinavia fueron reforzados por europeos orientales. Entre éstos había desde un ejército cosaco completo hasta la infame Brigada Kaminski, formada por renegados soviéticos y que cometió innumerables atrocidades al aplastar la sublevación de Varsovia. La calidad de estas unidades variaba enormemente, desde los excelentes soldados de la división *Panzer* de las SS "Viking" y las tropas belgas empleadas por Léon Degrelle, a la banda armada de Kaminski y las tropas enviadas contra los partisanos en Yugoslavia y la URSS. Algunos mercenarios fueron ejecutados después de la guerra, pero otros escaparon.







Arriba: Un mercenario soviético de una unidad de las SS, fotografiado entre las ruinas de Varsovia durante la sublevación de la ciudad en 1944.

Izquierda: Estos soldados musulmanes formaban parte de una unidad antipartisana de las SS, encargada de combatir las guerrillas comunistas de Tito en Yugoslavia.

Abajo: Tropas alemanas marchan a través de las desiertas calles de Varsovia después de la rendición de las fuerzas de la resistencia. Antes de retirarse, los alemanes arrasaron la ciudad.

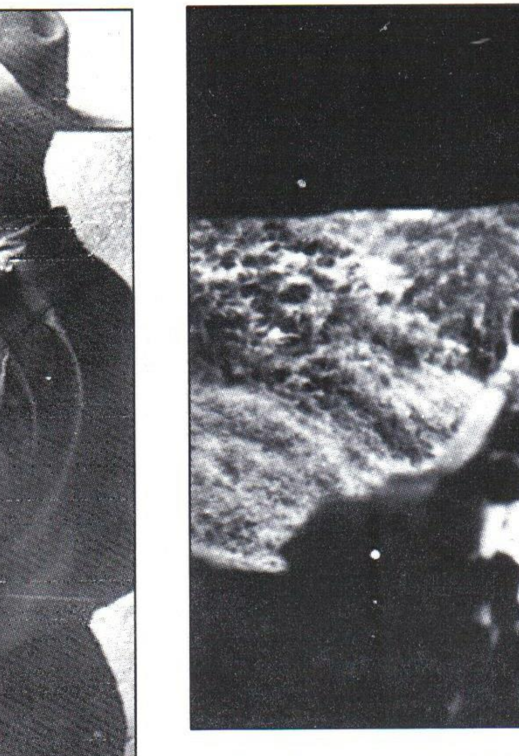
Contra las Naciones Unidas

La ONU envió tropas al recién independiente Congo (hoy, Zaire) en 1960. La provincia sureña de Katanga, rica en minerales, intentó la secesión y contrató mercenarios blancos para que combatieran a los violentos grupos tribales de los baluba, que aterrorizaban el área. Pero las tropas de la ONU fueron desplegadas contra los mercenarios en febrero de 1961 y empezó un extraño combate a tres bandas. En setiembre los mercenarios contraatacaron, forzando a la rendición a una compañía irlandesa que se hallaba en Jdotville. El secretario general de la ONU se desplazó en avión para encontrarse con Moishe Tshombe, el líder katangueño, en el norte de Rhodesia para iniciar conversaciones de paz. Pero el 17 de setiembre, el avión de Tshombe, que se disponía a aterrizar en Ndola, se estrelló misteriosamente, muriendo todos sus ocupantes. Abundaron los rumores de sabotaje, pero no se pudo probar nada. Los mercenarios fueron posteriormente desalojados por tropas indias, suecas y etíopes del mando de la ONU.

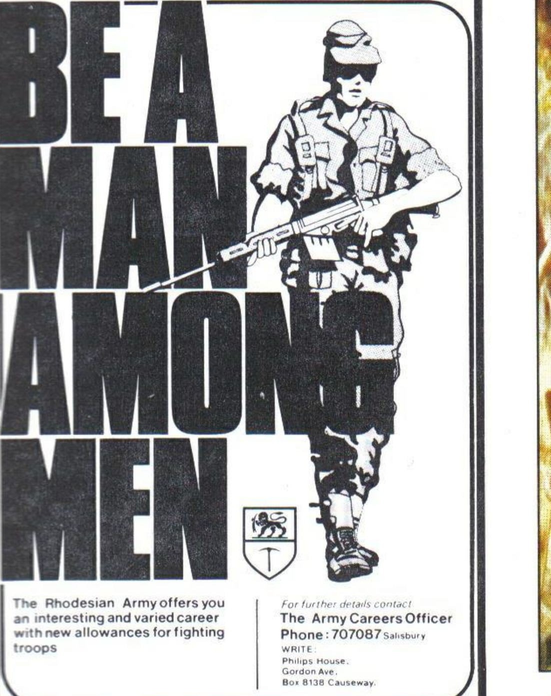
Izquierda: El comandante "Black Jack" Schramme era un antiguo plantador belga que encabezó la revuelta mercenaria en el Congo en 1967. Su ambicioso plan de derrocar el gobierno del general Mobutu fracasó, y los mercenarios libraron una increíble acción de retaguardia antes de huir del país.

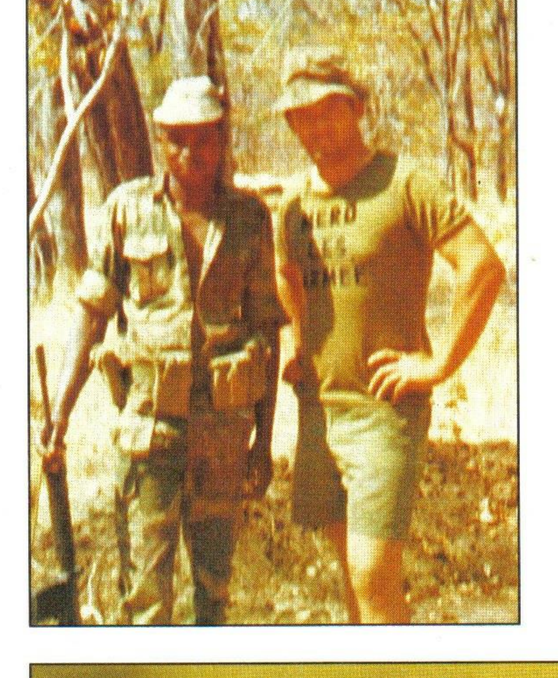
Arriba, derecha: La primera intervención de las Naciones Unidas en el Congo fue para impedir la secesión de Katanga. Las tropas katangueñas, lideradas por mercenarios blancos, contraatacaron y aquí se las puede ver custodiando soldados suecos de las Naciones Unidas que se han rendido.





Arriba: Unos mercenarios exploran el chaparral a ambos lados de la carretera en busca de soldados del Gobierno congoleño durante la revuelta de los mercenarios. Previamente habían derrotado a los simbas usando columnas de vehículos ligeros que se desplazaban a gran velocidad por las carreteras.





Batalla por Rhodesia

En los años 70, el gobierno de la minoría blanca de Ian Smith tuvo que hacer frente a una preocupante falta de potencial humano en su lucha con los ejércitos guerrilleros que actuaban desde Zambia y Mozambique. Comenzó un discreto programa de reclutamiento de mercenarios, que se convirtió en más abierto a medida que la situación bélica iba deteriorándose. Robert Brown, editor de *Soldier of Fortune*, visitó Salisbury en 1977 para encontrarse con el responsable de la oficina de reclutamiento rhodesiana. Al contrario que en otras operaciones mercenarias africanas, los hombres que viajaron a Rhodesia se alistaban en el Ejército regular. Unos 1 500 extranjeros sirvieron en el mismo, y algunos se distinguieron en eficaces unidades como la Infantería Ligera. Pero el reducido Ejército rhodesiano estaba en grave inferioridad numérica y la guerra acabó en 1979.

Arriba: El Ejército rhodesiano se valió de este conocido cartel para reclutar mercenarios europeos y norteamericanos.

Arriba, derecha: Un antiguo miembro de la Legión Extranjera francesa posa con un soldado negro rhodesiano a finales de los años 70.

Izquierda: Tropas sudafricanas llegan a la orilla durante un ejercicio de cruce de un río. Después de la caída del Gobierno blanco rhodesiano, algunos miembros de sus fuerzas de seguridad se unieron al Ejército sudafricano.

Derecha: Un bosquimano fotografiado en servicio en el Ejército de Tierra sudafricano a principios de los años 80. Desplegados a lo largo de la franja de Caprivi, en la frontera con Angola y Zaire, los bosquimanos consiguieron bloquear eficazmente la zona contra la infiltración de guerrilleros de la SWAPO.





MUERTE EN ANGOLA

El mayor desastre sufrido por los mercenarios contemporáneos sucedió en Angola durante 1976. Tras la retirada portuguesa, una de las facciones en lucha por el control del país reclutó un grupo de mercenarios británicos para compensar su falta de soldados entrenados.

"Se necesitan ex paracaidistas, SAS y Royal Marines para trabajo interesante en el extranjero. Tel: Camberley 33456." Este anuncio, que apareció en 1976 en todos los periódicos británicos, fue el comienzo de una desgraciada cadena de acontecimientos que llevó a una de las mayores catástrofes de los mercenarios en la historia moderna.

El anuncio había sido puesto por Security Advisory Service, una empresa pequeña, insignificante, radicada en Camberley, Gran Bretaña. SAS, como prefería que la llamaran, estaba en el negocio de reclutar mercenarios. El fundador y gerente de dicha compañía no era otro que John Banks, un antiguo miembro del Regimiento Paracaidista británico que, tras ser expulsado con deshonor, había trabajado durante un tiempo como mercenario antes de decidir que era más seguro y mucho más rentable reclutar hombres que corrieran el riesgo de combatir en países del Tercer Mundo.

"Por una vez, parecía que Banks tenía un plan sólido. Pocos de nosotros habíamos oído hablar de Angola, si bien su propuesta tenía sentido. Quería formar un gran grupo profesional de hombres experimentados para combatir contra el MPLA, que estaba apoyado por los cubanos."

Misión de guerrilla

"Banks nos informó: «Combatiréis a un enemigo numéricamente superior y muy bien equipado. Naturalmente, el empleo de tácticas convencionales contra el MPLA sería temerario, por no decir suicida. Quiero hombres que hayan recibido un largo entrenamiento profesional en la vida y el combate a muchos kilómetros por detrás de las líneas enemigas, hombres que puedan asaltar posiciones enemigas y convoyes, hombres que sepan tender emboscadas al enemigo y desaparecer rápidamente en el chaparral. Lo que queremos son hombres que puedan librar una guerra de guerrillas, y es por esto que quienes financian esta aventura han insistido en que reclutemos solamente a quienes hayan servido en los Paracaidistas, los Royal Marines o el SAS.»

"A nuestra llegada a Kinshasa, cerca de la frontera norte de Angola, encontré a un compañero mercenario y ex Marine que había llegado en un vuelo comercial anterior. Encontró divertido que el pasajero que iba sentado junto a él estuviera leyendo la novela de Forsyth *Los perros de la guerra.* Sin saber que quienes viajaban con él en el avión eran auténticos «perros de la guerra», el pasajero se volvió hacia el Marine y le comentó: «Buen libro, pero exagerado. Nunca se podría reclutar a tal cantidad de mercenarios». A continuación añadió que un hombre corriente nunca podría ver cara a cara a un mercenario, puesto que sólo eran un puñado en todo el mundo.

"Al principio, la operación funcionó bien y fuimos muy eficaces en el papel de guerrilla, pero cuando empezó a acabarse el plazo de los contratos y hubo necesidad de nuevos hombres para reemplazar a los que regresaban a casa, la situación se hizo más y más desesperada. En una ocasión estábamos emboscados esperando al enemigo, que sabíamos venía por una pequeña pista cercana a Catotaa. No disponíamos de medios acorazados en aquel momento, aunque cuando teníamos ocasión llevábamos con nosotros algunos carros. Nuestra tarea básica consistía en infligir pérdidas y causar temor al enemigo.

"Habíamos escondido trampas explosivas en lugares en los que suponíamos se parapetaría el enemigo en cuanto abriéramos fuego contra él. Las cargas explosivas eran relativamente pequeñas: la idea que perseguíamos no era tanto matar como herir a los soldados enemigos.

"La emboscada fue rápida y feroz. Como previmos, gran parte de los soldados enemigos intentó guarecerse en pliegues del terreno y la base de árboles cercanos. Tan pronto como creyeron que se hallaban a cubierto, detonamos las cargas mediante un cable oculto, conectado a un viejo generador chino del tamaño de una cámara fotográfica.

"A través del chaparral pudimos oír las explosiones y gritos a medida que los enemigos caían en las trampas que habíamos dejado para proteger nuestra retirada. Ambos tipos de cargas —la granada con un cable de tracción y la que va unida a un detonador (usábamos ambos tipos para confundir)— resultaron eficaces.

"La campaña contra el MPLA fue un éxito, pero la falta de hombres entrenados y el pésimo liderazgo comenzaron a cobrarse su tributo. Al cabo de algunos meses, combatíamos junto a hombres que tenían poca o ninguna experiencia militar; incluso algunos pensaban que habían venido a enseñar a los nativos a reparar motores. La campaña entera se derrumbaba a nuestro alrededor y caían más y más profesionales. Callan, el jefe, demostró que era una persona en la que no se podía confiar, dada a terribles accesos de furor y a comportamientos irracionales."

Ataque de carros

"Cuando llegó el fin, por lo menos fue en combate. Habíamos salido para otra emboscada, pero nuestros efectivos habían quedado seriamente menguados. Llegamos al lugar. Nuestro informante nos había dicho que éramos el único grupo en el área y que se esperaba una patrulla a pie y dotada de armamento ligero. ¡Vaya un informante!

"Apenas habían pasado 30 minutos cuando empezamos a oír el sonido de potentes motores y un estruendo metálico. ¡Carros! Cuando los vehículos se acercaron, el caos estalló a lo largo de la columna, con detonaciones de las armas automáticas, explosiones y un humo negro y espeso. Sin que nosotros lo supiéramos, otro grupo había localizado también el convoy y lo había atacado. De pronto vi a Andy McKenzie y Callan, junto a otros tres hombres que no pude reconocer, en medio del convoy, disparando granadas de LAW 66 y FN7. Ahora tenía que alterar mi plan de acción, de modo que ordené a mis hombres que hiciesen fuego de cobertura. Alcanzamos uno de los carros, que estalló y se llevó al infierno al menos a 60 cubanos. Algunos murieron al instante, mientras que otros, con los uniformes ardiendo, corrían en círculo como pollos decapitados.

"A medida que proseguía el combate, empezamos a quedarnos sin los LAW 66; habíamos destruido dos carros y soldados cubanos yacían inmóviles en la carretera o en los terraplenes de alrededor. Un jefe de carro yacía con medio cuerpo fuera de la torre de su T-54 en llamas.

"Cuando Callan y Andy comenzaban a replegarse, de súbito, el primero cayó al suelo. Dos hombres corrieron inmediatamente en su ayuda y le arrastraron al chaparral. Di la orden de retirada y, mientras marchábamos a través de los matorrales, Dave y Peter colocaron trampas explosivas para cubrir nuestra maniobra. Por el ruido caótico que se formó detrás de nosotros, adivinamos que el enemigo había mordido el anzuelo de nuevo.

"Despues de reagruparnos a unas dos millas del lugar de la emboscada, la radio volvió a la vida y habló de la matanza de 13 mercenarios ingleses. Se ordenó a los hombres que huyeran al vecino Zaire.

"Tres largos días después alcanzamos la seguridad de la frontera. Hasta cinco días más tarde no tuvimos noticia de las matanzas que habían tenido lugar mientras nos hallábamos muchos kilómetros al interior del territorio controlado por el enemigo. Era el comienzo del fin. Los mercenarios ya no eran una unidad combatiente: los ex regulares usaban sus conocimientos de fuga y evasión para escurrirse hasta la frontera, mientras que otros hombres cayeron en emboscadas a medida que los cubanos iban cercando al ejército que huía.

Izquierda: El cadáver de un soldado del MPLA. Con asesores soviéticos y cubanos, y mejor equipadas, las fuerzas comunistas eran muy superiores a sus rivales.

Este puesto fronterizo angoleño fue destruido durante una incursión sudafricana. En las unidades de las fuerzas atacantes abundaban antiguos soldados británicos y rhodesianos.

Trece hombres fueron capturados y sometidos a juicio, al que se invitó a a los medios de comunicación.

"Callan fue condenado a muerte, una sentencia justa, pero otros mercenarios, incluido Andy McKenzie, tuvieron la desgracia de compartir su suerte. Antes de ser capturado, Andy había sido herido de gravedad. Se le tuvo que amputar la pierna derecha, y fue fusilado sentado en una silla de ruedas, incluso antes de que el muñón hubiera tenido ocasión de cicatrizar. Los demás fueron condenados a largas penas de prisión. Aunque les cayeron hasta 25 años, algunos de ellos cumplieron sólo 8, pero las condiciones en que estuvieron confinados fueron tan malas que todos ellos quedaron enfermos de por vida.

"La actuación de los mercenarios en Angola se degradó rápidamente a partir de que los reclutadores, en su avaricia, comenzaran a contratar hombres con poca o ninguna experiencia. Sin embargo, el puñado de antiguos soldados regulares de los tres cuerpos de elite británicos demostró al mundo lo que se puede hacer con unos cuantos hombres capaces, incluso enfrentándolos a un enemigo numéricamente superior y en un terreno hostil."

LA REVUELTA DE LOS SIMBA

Hay películas clásicas sobre mercenarios, como *Patos salvajes,* basadas en los éxitos de "Mad Mike" Hoare y los mercenarios blancos que combatieron en el Congo de 1964 a 1967. Fueron llevados allí por el primer ministro Tshombe para hacer frente a una horrible revuelta tribal que amenazaba con devolver el país a la Edad de Piedra.

Los enemigos de los mercenarios en el Congo eran los Simba, un increíble movimiento liderado por el anterior ministro de Educación, Pierre Mulele. Predicaba una doctrina mística que incluía el bautizo de sus seguidores frente a estatuas del asesinado héroe revolucionario Patrice Lumumba. Creyéndose inmunes a las balas y consumidos por un salvaje odio por todo lo europeo, los simba torturaban hasta la muerte a cualquier blanco (o negro con estudios) que tuviese la desgracia de caer en sus manos. El Ejército congoleño se derrumbó frente a la rebelión, pues los soldados estaban aterrorizados por las primitivas prácticas supersticiosas de los simba.

Hacia agosto de 1964, los simba habían capturado Stanleyville y proclamado la creación de una "República Popular del Congo" independiente. Los chinos, los soviéticos y los estados árabes antioccidentales reconocieron inmediatamente a la nueva "nación", y China le proporcionó una ayuda sustancial.

Comandos de alquiler

Llegan los mercenarios. Para contrarrestar este temible salvajismo primitivo disfrazado de revolución marxista, los mercenarios confiaban en la velocidad y potencia de fuego para compensar su falta de número. La fuerza de "Mad Mike" Hoare fue bautizada Commando Cinco y dividida en ocho comandos, numerados del 51 al 58. Cada uno consistía en alrededor de 30 hombres y un par de oficiales.



El Congo es un vasto país, tan grande como Europa Occidental. Sus tres principales ciudades están alejadas entre sí unos 1 500 km. Para cubrir semejantes distancias, los mercenarios dependían de *jeeps,* camiones y unos pocos autoametralladoras, que habían sido abandonados por el contingente sueco de la ONU que les había arrojado anteriormente del Congo.

Las tácticas normales para una columna de vehículos sin protección deberían haber sido cautas. Los mercenarios disponían raramente de reconocimiento aéreo, y las carreteras estaban rodeadas de espesos matorrales que invitaban a la emboscada. Pero no se trataba de una guerra normal, y las reglas de operaciones militares convencionales no se podían aplicar allí.



1 Reconocimiento

Obviamente, los mercenarios no tenían la oportunidad de mezclarse con la población local y debían confiar en indígenas para investigar las posiciones de los simba. Un comando empleó a un simba que había cambiado de bando (y que quería cambiar de sexo: se disfrazaba de mujer para adentrarse en territorio enemigo). La improvisación y la creencia positiva en que "todo saldrá bien" ayudaron a los mercenarios a seguir adelante cuando la situación no parecía prometedora. A menudo las cosas no iban bien y las columnas fueron atacadas en varias ocasiones, cuando no se disponía de reconocimiento por delante de la formación principal. Un comando perdió dos autoametralladoras en una colosal "trampa para elefantes" excavada en la carretera. Otro se dio de bruces con una columna de simba que marchaba por la misma carretera en sentido opuesto.

Izquierda: Los simba creían que sus fetiches tribales y gritos de guerra les protegerían de las balas de sus enemigos. En sus primeros encuentros con los mercenarios descubrieron lo erróneo de esta creencia. Este montón de cuerpos es todo lo que quedó de una unidad simba encontrada en Luvungi en 1964.

Derecha: Los mercenarios examinan un alijo de armas del Este europeo capturadas a los simba. Vemos un lanzagranadas contracarro RPG-2, un fusil de asalto AK-47 y una carabina Mosin-Nagant M1944 de 7,62 mm. El mercenario de la izquierda sostiene una carabina SKS, que completa el panorama de armas de infantería soviéticas de los años 50.



2 Apoyo aéreo

Los mercenarios se vieron apoyados desde el aire por una minúscula fuerza aérea de aviones de hélice, tripulada principalmente por cubanos anticomunistas que habían seguido enrolados en la CIA después de la abortada contrarrevolución en Cuba. Al principio, estos pilotos podían ir por donde quisieran, dado que los rebeldes no disponían de armas antiaéreas. Más adelante, cuando los rebeldes recibieron ayuda china, volar se convirtió en algo más peligroso, y uno de los más populares pilotos cubanos fue derribado, capturado y torturado hasta la muerte. Fue posteriormente vengado por el Comando Cinco.

3 Ataque a ultranza

A menudo superados en proporción de 10 a 1 o más, los mercenarios raramente recurrían a tácticas convencionales de infantería. Preferían permanecer en sus fuertemente armados *jeeps* y camiones. Saliendo al alba, con las armas disparando, podían hallarse en el interior de una ciudad en poder de los rebeldes en momentos. Velocidad, sorpresa y el empleo de armas automáticas solía bastar para superar a los simba. La creencia de los rebeldes de que eran invulnerables a las balas fue particularmente útil. Pero aunque en ocasiones grandes hordas de simbas armados de puñales y lanzas fueron segadas por las ametralladoras, los rebeldes pronto dispusieron de suficientes armas de fuego y se hicieron mucho más peligrosos.

Fotografía principal, izquierda: Mercenarios blancos en acción durante su avance para liberar Stanleyville en noviembre de 1964. El armamento y las tácticas de los rebeldes mejoraron en el transcurso de la guerra. Varios mercenarios y un corresponsal norteamericano de la CBS murieron durante esta operación.

Inserta, izquierda: El comandante mercenario Mike Hoare participa en una conferencia de prensa en Johannesburgo en enero de 1965.

Arriba: Las tácticas de los mercenarios dependían de columnas de jeeps y camiones, erizadas de ametralladoras y que se desplazaban rápidamente. Esto mismo hubiera sido suicida contra un enemigo bien entrenado, pero contra los simba, la agresividad y la rapidez eran factores realmente decisivos.



Arriba: Un piloto norteamericano observa a soldados congoleños descargando armas de un C-130 en Kamenbe.

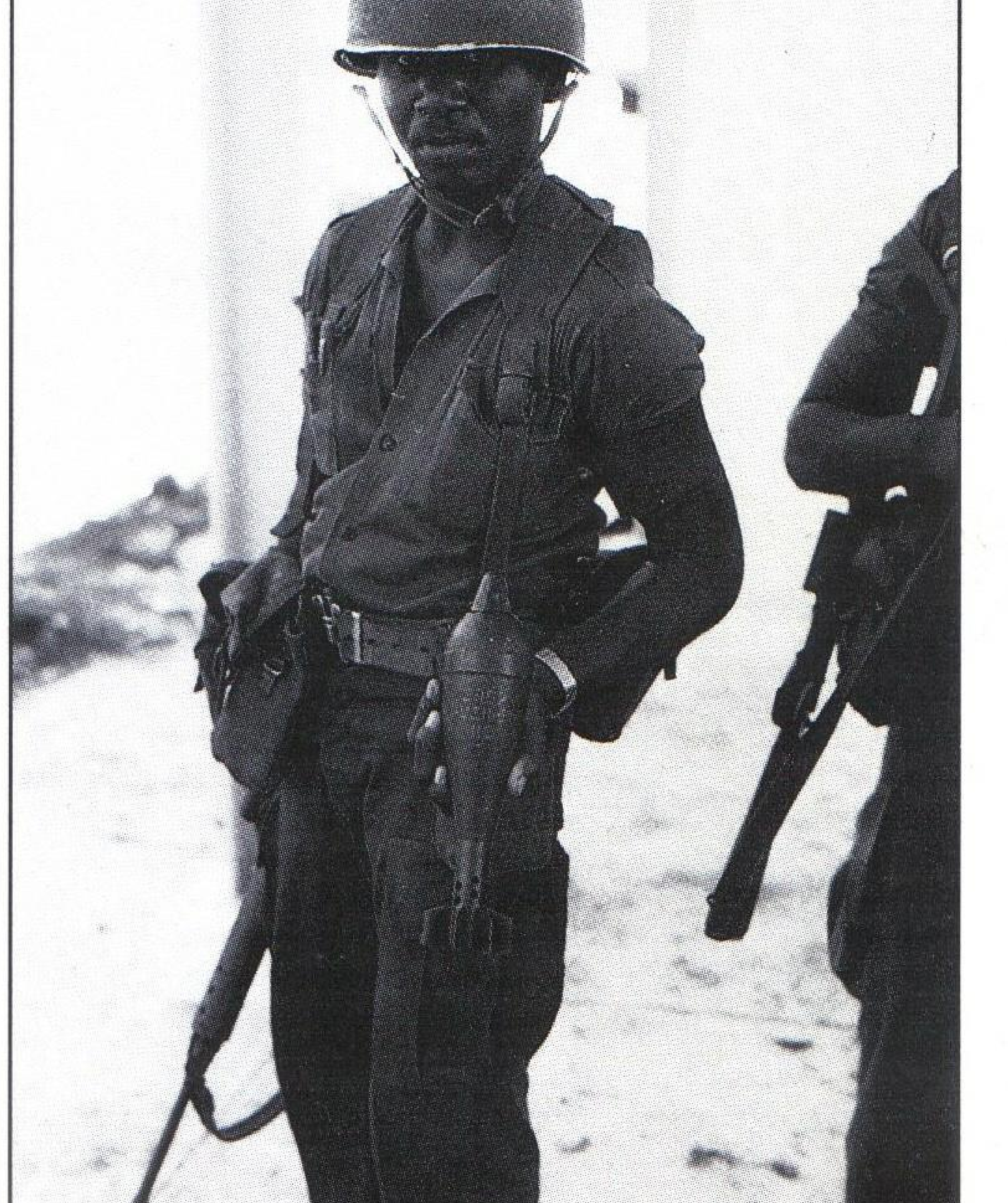
Izquierda: Un soldado muestra una granada de mortero de 82 mm soviética capturada.

4 Rescate de rehenes

Una de las razones para la velocidad de los mercenarios era la necesidad de rescatar a los prisioneros de los simba. Un ävance precavido hubiera sido menos arriesgado, pero se habrían expuesto a no llegar a tiempo. Los simba mataban a hombres, mujeres y niños de formas tan horribles que mejor será no comentar. Afortunadamente, eran a menudo tan formalistas que realizaban casi todos sus asesinatos rituales frente a la estatua local de Lumumba y en muchas ocasiones se olvidaban de colocar centinelas. Era una escena anacrónica; un puñado de soldados blancos rescatando misioneros de la tortura y la muerte a manos de unos salvajes. Aquello parecía pertenecer a los primeros días de la colonización, y no a los de la independencia.

5 Saqueo

A medida que liberaban las ciudades del Congo, los mercenarios solían ser bastante diligentes en su preocupación por la seguridad de los bancos recién liberados. Algunos hombres estaban furiosos porque se había retrasado la paga, y quizá otros estaban decepcionados por la corrupción y los saqueos de las fuerzas del Gobierno, pero muchos mercenarios contemplaban un banco liberado como legítimo botín de guerra. Cuando las columnas mercenarias tomaron las minas de oro de Kilo-Moto, algunos hombres hicieron una auténtica fortuna. La visión de ansiosos mercenarios entrando en las abandonadas casas de los ricos plantadores belgas con barras de gelignita y saliendo con los contenidos de sus cajas fuertes hizo mucho para echar por tierra la noble imagen ganada en dramáticos rescates de monjas indefensas.



6 Disciplina

Uno de los secretos del éxito de los mercenarios en el Congo fue su nivel de disciplina, generalmente aceptable. Como los mercenarios se organizan fuera de las estrictas ordenanzas de un ejército regular, la disciplina de sus unidades depende por completo del liderazgo. El Comando Cinco disponía de un número suficiente de oficiales experimentados para imponer una disciplina aceptable a los hombres. En el despiadado mundo de los mercenarios, es esencial que una unidad no degenere en una banda armada. La experiencia de operaciones posteriores, particularmente en Angola, mostró lo que puede suceder en ausencia de disciplina. "Mad Mike" Hoare cortó personalmente los pulgares a un mercenario culpable de violación y asesinato. Otros delitos eran castigados al instante, si bien las penas impuestas debían contar con la general aprobación del resto de los mercenarios.

GOLPE DE ESTADO

¿Cómo tomarás el poder?

INFORMACIÓN

Un líder mercenario ha sido contratado por el anterior presidente de una pequeña nación africana que desea derrocar el actual Gobierno e instalarse de nuevo en el poder. Las Fuerzas Armadas del Gobierno están bien equipadas, pero mal disciplinadas y divididas en su apoyo al presidente. No se puede contar con partidarios en el interior del país. En una crisis, la mayoría de la gente prefiere esperar y ver qué lado está ganando antes de unirse a él. El dinero de que se dispone es limitado. Si bien el contratante ha puesto a disposición del líder 500 000 dólares, no se pueden comprar muchas armas sofisticadas con este dinero. El alquiler de un barco o de un avión para llevar a los hombres hasta el objetivo consumirá una gran parte de los fondos. El armamento estará limitado por los medios de transporte que se elijan y seguramente deberá restringirse a fusiles y subfusiles, además de unos pocos lanzagranadas contracarro.

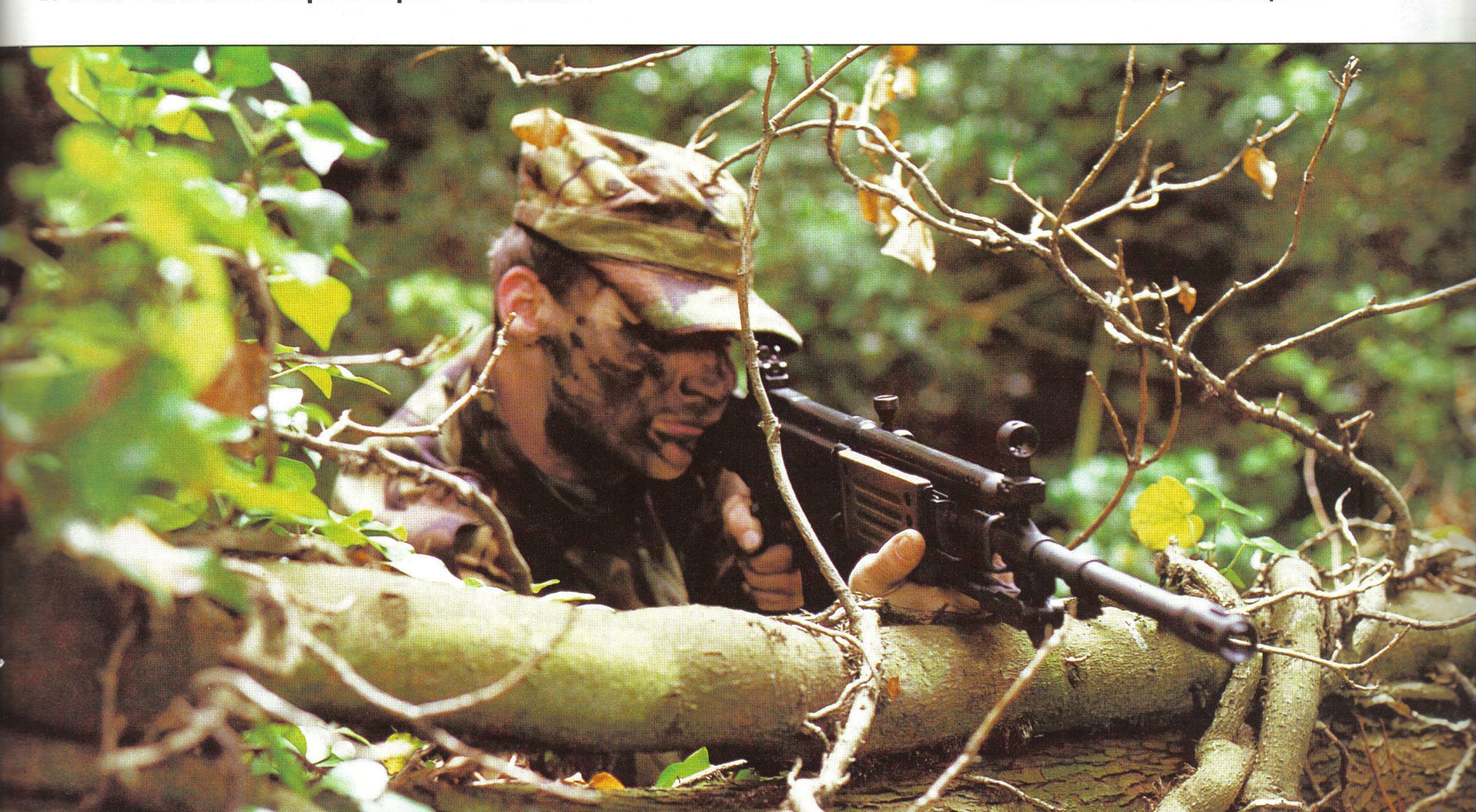
1 Elección del personal

El tiempo y el dinero son limitados, así que un prolongado programa de entrenamiento está fuera de lugar. Debe reclutar sus hombres y lanzar la operacion antes de que gobiernos potencialmente hostiles se interesen en sus actividades. Debe:

A ¿Poner un anuncio sobre "interesante trabajo en el extranjero" en revistas como *Combat & Survival* o *Soldier of Fortune*?
B ¿Fiarse de contactos existentes para organizar un grupo de hombres que se conozcan entre sí desde sus días en el Ejército?
C ¿Aceptar la oferta del ex presidente y hacer una selección entre su guardia personal?

RESPUESTA: El conocimiento de la zona de operaciones es esencial, pero es preciso poder confiar en cada uno de los miembros del equipo. Gente del lugar, entusiasta pero sin entrenamiento, o voluntarios sin experiencia militar previa son una debilidad potencial. La mayor parte de los líderes mercenarios confía en gente que conoce desde hace tiempo, pero algunos han puesto anuncios, con diversa discreción, para aumentar el número de posibles reclutas. Hay que tener cuidado con los charlatanes que se precian de haber servido en el cono sur africano; si cada uno de los que alardea de haber peleado por Rhodesia lo hubiera hecho realmente, el régimen blanco todavía estaría en el poder.

Abajo: Evaluación de un fusil de asalto israelí Galil de 7,62 mm en una remota zona forestal en preparación de una operación mercenaria. Si lo que se pretende es realizar un rápido ataque de carácter "quirúrgico", la fiabilidad de las armas debe estar más allá de toda sospecha.



2 Armas mercenarias

¿Qué solución cabe dar al problema del armamento de los mercenarios? A menos que exista un país vecino que haga la vista gorda a los preparativos, el material deberá adquirirse y transportarse en el mayor secreto. Se debería:

A ¿Entrar en el país objetivo desarmados, es decir, como turistas, y obtener las armas de simpatizantes locales?
B ¿Comprar todas las armas a un intermediario que no haga demasiadas preguntas?
C ¿Falsificar una compra de una fuente legítima de armas?

RESPUESTA: Hábiles sobornos pueden facilitar a la gente que está en "el negocio" la contratación de grandes cargamentos de armas que nunca llegan al destino consignado. Pero se trata de una opción arriesgada. Además, comprar las armas a un solo intermediario puede delatar fácilmente las intenciones de uno. Los servicios de información extranjeros pueden no ser partidarios de que la operación tenga éxito e intentar que fracase. Desgraciadamente para los mercenarios, es igualmente imprudente confiar en partidarios locales: en un golpe reciente que fracasó, un grupo de mercenarios británicos llegó al lugar para encontrarse con una colección de subfusiles Sten y otras antiguallas que, además, habían sido enterradas sin protección de ningún tipo. Algunas estaban muy oxidadas.

3 Inserción

Es absolutamente esencial llegar por sorpresa. El conjunto de la operación depende de que nadie en el país sepa qué se está tramando hasta que sea demasiado tarde. Es preciso:

A ¿Llegar por aire, tomar el aeropuerto y apoderarse de vehículos que lleven al grupo al corazón de la capital?
B ¿Llegar por la noche en botes de goma, desembarcando desde un barco pesquero?
C ¿Cruzar la frontera por una remota carretera secundaria y dirigirse a la capital evitando las bases de las Fuerzas Armadas locales?

RESPUESTA: Es preciso estudiar el área en profundidad antes de decidirse por la mejor línea de aproximación. Algunos líderes mercenarios han visitado sus objetivos potenciales como turistas, con cámara fotográfica incluida, antes de tomar una decisión. Un avión sin matrícula es a menudo sospechoso, y por ello Mike Hoare disfrazó a sus mercenarios de deportistas en vacaciones en el curso de su fracasado golpe en las Seychelles. Sus hombres llegaron en vuelo regular, con las armas ocultas en los equipajes, que facturaron aparte. Pero, por un desgraciado fallo, despegaron sin ellas. Los mercenarios franceses de Bob Denard utilizaron lanchas Zodiac en el golpe de estado que dieron, con éxito, en las islas Comores. Es difícil que funcione un largo viaje de aproximación por el interior sin disponer de ayuda local.

4 Elegir los objetivos

El equipo de mercenarios se dirige a la capital. Cuando comience el ataque, ¿cuáles serán sus objetivos?

A ¿La base del Ejército en las afueras de la ciudad?
B ¿El palacio presidencial?
C ¿La emisora de radio?

RESPUESTA: Leyendo cualquier reseña de un golpe de estado en el Tercer Mundo, siempre aparecen los siguientes edificios: el palacio presidencial, la emisora de radio, el aeropuerto o, en su caso, la estación del ferrocarril, el Parlamento y el banco central. Las comunicaciones son la clave. Si se puede evitar que el Gobierno entre en contacto con sus tropas y que las unidades del Ejército establezcan contacto entre ellas, se ha hecho la mitad del camino. En este tipo de países, todo el poder está concentrado en unos pocos lugares; una vez ocupados estos, no importa cuán poderosas sean las Fuerzas Armadas, dado que se puede crear confusión suficiente para lograr el objetivo deseado. Tanto el coronel Gaddafi como el recientemente fallecido sargento Doe de Liberia triunfaron en sus golpes de estado porque pudieron controlar el centro de transmisiones del Ejército y la estación de radio. Otro requisito de gran importancia es apoderarse de la persona del presidente de la nación y de sus más cercanos allegados, de forma que el contratante de la operación pueda ir a la emisora de radio y TV y anunciar su vuelta o su llegada al poder sin ser contradicho.

Izquierda: El famoso mercenario francés Bob Denard abandona la mezquita principal de Moroni, la capital de las Islas Comores. Sus hombres tomaron el Gobierno, y él se instaló en éste con el nombre de "Coronel Said Mustafá M'hadju".

5 Después de la batalla

El golpe ha tenido éxito. Los mercenarios han anulado a la guardia presidencial, al tiempo que las unidades leales del Ejército han quedado paralizadas por la interrupción de sus transmisiones. Ahora, el líder de los mercenarios debe:

A ¿Cobrar sus honorarios y esfumarse antes de que la Prensa llegada de todo el mundo comience a hacer preguntas indiscretas?
B ¿Ir a la ciudad a gastar algo del botín?
C ¿Adoptar poses heroicas tras el nuevo presidente para proclamar su éxito, promocionándose en espera de posteriores contratos igualmente lucrativos?

RESPUESTA: A ningún nuevo presidente le gustará que el mundo se entere de que debe su posición a mercenarios extranjeros. Bob Denard ocupó un cargo oficial en el Gobierno de las Islas Comores, después de que tomasen el poder sus mercenarios, pero aunque adoptó un nombre árabe no pudo engañar a la gente por mucho tiempo. Al poco tuvo que asumir una posición más discreta. Los mercenarios fiables raramente tienen que poner anuncios para obtener trabajo; por el contrario, los que van de bar en bar glosando sus hazañas no incitan a nadie a contratarlos. La mejor actitud es cobrar el dinero y desaparecer.

Izquierda: Un mercenario se entrena en los Estados Unidos. Pese a su gran experiencia militar, Estados Unidos ha producido sorprendentemente pocos mercenarios desde la guerra de Vietnam.

